

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Eduardo.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

EDUARDO: Forma española e italiana del nombre inglés *Edward*. Éste viene de *ead* «feliz, afortunado», y de *weard* «guardián, protector». De aquí que Eduardo signifique «guardián feliz o glorioso».

13 de Octubre, San Eduardo: Eduardo III fue rey de Inglaterra entre los años 1043 y 1066, en época difícil y con constantes amenazas de invasiones, que él pudo controlar pero que se consumaron a su muerte con la implantación en su país de la dinastía normanda. Hombre piadoso, generoso con los pobres y de trato sencillo y familiar. Edificó la famosa abadía de Westminster, en la que fue enterrado. Fue padre de Santa Margarita de Escocia cuya fiesta se celebra el 16 de Noviembre.

Que vuestro hijo Eduardo, ayudado por vuestro ejemplo, sea feliz guardián (y cumplidor) del depósito de la fe que recibirá el día de su bautismo.

